

Esta edición del documento sobre la Posición del Tecnológico de Monterrey respecto a las Estrategias de Prevención en el Aspecto Sexual estuvo a cargo de la Dirección de Asuntos Estudiantiles del Sistema.



TECNOLÓGICO  
DE MONTERREY

Posición del  
Tecnológico de Monterrey  
Respecto a las Estrategias  
de Prevención  
en el Aspecto Sexual

**En internet**

CONASIDA: [www.ssa.gob.mx/conasida](http://www.ssa.gob.mx/conasida)

Sexuality Information and Education Council of the United States (SEICUS):  
[www.seicus.org](http://www.seicus.org)

Center for AIDS Prevention Studies (CAPS): [www.epibiostat.ucsf.edu/capsweb/](http://www.epibiostat.ucsf.edu/capsweb/)

National Education Association (NEA): [www.nea.org/hin/hiv/](http://www.nea.org/hin/hiv/)

**El Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey está acreditado por la Comisión de Universidades de la Asociación de Universidades y Escuelas del Sur de Estados Unidos (1866 Southern Lane, Decatur, Georgia 30033-4097, teléfono (404) 679-4501) para otorgar títulos profesionales, maestrías y doctorados.**

## Posición del Tecnológico de Monterrey Respecto a las Estrategias de Prevención en el Aspecto Sexual

La principal meta en educación sexual del Programa de Prevención del Tecnológico de Monterrey, debe ser la promoción de la salud sexual en los estudiantes. Recomendamos como principio fundamental la abstinencia de relaciones sexuales fuera del matrimonio, pero nuestros programas deben tomar en cuenta que muchos jóvenes van a decidir tener relaciones sexuales, por lo tanto tienen que saber las consecuencias y la manera de protegerse a sí mismos.

Desde un punto de vista sexual, en la actualidad existen varios tipos de estrategias que confieren diversos grados de "garantía" en la prevención de la infección por VIH y de enfermedades de transmisión sexual (ETS):

- a) Garantía absoluta: la abstinencia sexual.
- b) Garantía elevada: la monogamia y fidelidad en el contexto del matrimonio.
- c) Garantía dudosa pero alentable:
  - 1) Sexo seguro
  - 2) Sexo protegido (uso de preservativos)

**Abstinencia Sexual**

La abstinencia es la única estrategia que ofrece una efectividad del 100% en la prevención de infección por VIH y de enfermedades de transmisión sexual. Los programas de educación sexual basados en la abstinencia deben apoyar el desarrollo de la alta autoestima, la toma de decisiones positivas y las habilidades de asertividad, así como fortalecer las instituciones del matrimonio y la familia en la sociedad.

**Monogamia y fidelidad**

La monogamia entre dos personas no infectadas que se guarden fidelidad absoluta sólo en el contexto del matrimonio es, junto con la abstinencia sexual, la opción teóricamente más segura. En otras palabras, la monogamia dentro

del contexto del matrimonio sólo confiere una seguridad absoluta si se cumplen tres condiciones: a) que en el momento de iniciarse la relación ninguno de los dos miembros de la pareja se encuentre infectado; b) que la fidelidad, a partir del matrimonio, sea absoluta; y c) que ninguno de los dos miembros de la pareja comparta material de inyección con otra persona.

### **Sexo seguro**

Se refiere a todas aquellas prácticas sexuales en las cuales no existe intercambio de fluidos infectantes y por lo tanto pueden ser realizadas con la seguridad de que no existe posibilidad de infección por VIH. Algunas de estas prácticas son: besos, caricias, jugueteo sexual, autoerotización, frotamiento, y en general cualquier juego que no involucre actividad insertiva. Es importante mencionar que existen varias enfermedades de transmisión sexual que pueden contagiarse por medio de algunas de las prácticas antes mencionadas.

### **Sexo protegido (uso de preservativos)**

Consiste en impedir el intercambio de fluidos corporales. Respecto al preservativo, si bien el mismo ofrece una protección elevada y debe considerarse en la actualidad como la estrategia de mayor elección para aquellos jóvenes que no aceptan la abstinencia sexual o la monogamia en el contexto del matrimonio, esta garantía no es absoluta pues existen factores que pueden disminuirla: a) rotura accidental; b) inadecuada colocación o retiro; c) defecto de fabricación; d) mala conservación; e) utilización fuera del límite de caducidad; f) uso de lubricantes capaces de deteriorar el preservativo; etc. La influencia negativa de tales factores puede disminuirse mediante adiestramiento en las habilidades y hábitos necesarios para conseguir un uso apropiado y constante, pero también puede incrementarse debido a los factores emocionales que suelen concurrir en algunas relaciones sexuales y al uso previo o simultáneo de drogas –tales como el alcohol o marihuana- que disminuyen el control del individuo sobre la situación y causan el error humano.

El uso adecuado y constante del preservativo es una de las estrategias recomendadas por la Organización Mundial de la Salud para la prevención del VIH/SIDA. En mayo de 1997 se publicó un estudio titulado “Effectiveness of condoms in preventing HIV transmission” del Dr. Steven D. Pinkerton y el Dr. Ambrason, donde se analizan 89 estudios científicos sobre la efectividad del preservativo. Ellos concluyen que el uso correcto y constante del mismo protege en un 90 a 95% de la transmisión de la infección por el VIH, siendo las principales fallas el uso incorrecto o inconsistente por parte del usuario.

De acuerdo a las cifras a nivel nacional de infecciones por VIH, éstas inducen a pensar que, en general, estas estrategias de prevención, o se desconocen o, a pesar de conocerse, sólo se practican de forma insuficiente y parcial.

Es importante que el joven esté consciente de que mantener relaciones con una persona de la cual ignora su serología con respecto al VIH –persona que puede encontrarse infectada, no manifestar ningún signo aparente de infección o incluso ignorar su condición de portadora-equivalente, desde el punto de vista de la transmisión del VIH, a haber tenido relaciones sexuales con todas las personas con las que esta persona las haya mantenido en los últimos ocho a diez años.

El consumo del alcohol, marihuana u otras drogas, antes o durante las relaciones sexuales, incrementa la probabilidad de que no se lleven a cabo comportamientos preventivos eficaces. Por ello, un objetivo importante, en el aspecto de prevención sexual, debe consistir en evitar que se produzca la asociación sexo-drogas.